

Salmos 103

El beneficio de la sujeción



Bendecir viene de la raíz hebrea **baráj** y está relacionada con la acción de postrarse ante alguien mayor, quien entrega cuidado y beneficios.

Pero este verbo va más allá de eso, es cuando alguien se humilla y recibe la adopción o inserción en una familia como lo vemos en **Gen 48:9-12**, en donde Israel (Jacob) pone a los hijos de José sobre sus rodillas y los adopta como hijos. Este mismo concepto fue usado por Pablo en **Rom. 8:15-17** para indicar que Dios, el Padre, nos adopta como sus hijos.

Al entenderse como **injertar (Rom 11:24)**, se compara con tomar una rama, unirla a un tallo fuerte que sostiene a esta pequeña para que agarre fuerza y pueda llevar mucho fruto.

Entonces, **bendecir** es sinónimo de **adoptar, injertar, adherir, sujetar su verdad** para recibir la herencia de hijo.

V1. 1 Bendice, alma mía al SEÑOR; y todas mis entrañas al Nombre de su santidad.(JBS)

Bendice: El salmista está ordenando a todo su ser (cuerpo y mente) que en humildad se sujete a la Salvación, que deje de hacer oposición con sus raciocinios, porque cada escogido ha recibido poder del Rey para sujetar la carne al Único dueño.

Mis entrañas: Hace referencia a mi ser interior, lo que lleva a sujetar las entrañas a su Nombre (que es su fama), entendiendo que **fama** es el reconocimiento de su proceder. Es sujetar la carne a la Salvación.

Recuerda que Él tocó tu corazón e hizo llegar esa salvación. Su toque es un milagro que te lleva a vivir el proceso de la transformación. Él nos invita a no olvidar su fama en la tierra. Él vino para servir, entonces, sirvo según Él, no según mi opinión.

*2 Bendice, alma mía, al SEÑOR, y no olvides ninguno de sus beneficios:
3 el que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus
enfermedades, 4 el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de
favores y misericordia; (JBS)*

Está hablando alguien que ha recibido su toque, ha sido procesado y ha visto su poder y beneficios. Por eso, le ordena a su ser no olvidar que Él es el Único que puede sanar, liberar y acompañar.

No olvidar es recordar, es poner algo o alguien por prioridad. Si pones su educación en primer lugar, la carne no podrá hacerte olvidar los beneficios que Él entrega.

Él es quien **perdona** y establece un orden para hacerlo, pero para esto, debe haber un sacrificio, una confesión, que es una puerta que elimina la distancia a la sujeción. Si no confiesas te alejas del perdón, si confiesas te alejas del pecado.

Iniquidad es la recurrencia de una acción pecaminosa, es golpearse con la misma piedra, lo cual ocurre cuando te sales del orden saltándote el paso de la confesión. El orden según Dios es acercarse a una cabeza levantada desde el ánimo consciente de que debo arrepentirme.

La enfermedad o dolencia hace referencia al efecto del pecado, por lo que Él nos dice cómo acercarnos para sanar ese comportamiento y no seguir golpeándote con la misma piedra.

Entender de **redención** (rescate) es entender de refinamiento. Él te rescata de corrupción, aunque toda la tierra está corrupta, su toque te aparta para formarte y educarte para que ya no veas corrupción.

Darle la orden a tu carne de sujetarse para ser injertado, es sujetarme a los procesos según el orden de Dios (no según la opinión o fuerzas del hombre), y con una confesión de arrepentimiento genuino.

Él guía la confesión que lleva al perdón, el acompañamiento que te lleva a ser sanado, la educación que te enseña que fuiste redimido y nos da identidad, la corona de vida que nadie me puede quitar, sino que en su tiempo la pondré a sus pies.

5 el que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila.(JBS)

Cuando al enfermo le duele todo, no quiere comer, cierra la boca y no recibe alimento. Quienes han sido llamados para ser injertados en la salvación, el Padre les dice: **abre tu boca que la voy a llenar, te daré alimento y te saciaré con el bien.** Debemos entender que a la carne no le gusta el bien, y por ello, se rehúsa.

Dios trae la sanidad usando a los ancianos que ya sanó. Los usa para que gracias a su acompañamiento y consejo, no haya iniquidad ni rebelión. En ese refinamiento llena tu boca de bien, y te vuelves un hombre con corona de gracia y fidelidad. Esa saciedad que llega con el debido proceso te renueva como el águila, la cual tiene la capacidad de habitar en las alturas porque ya no está enfocada en los problemas de la tierra, sino que sabe también reposar sobre las corrientes del viento (reposar en el Rúa) y sacar a otros de estar pensando en esos problemas.

Si reposas en Cristo puedes entender qué es mantenerte, recibes capacidad de resistir hasta ser renovado en Él, por tanto, el bien que es Él, toma lugar.

6 ¶ El SEÑOR es el que hace justicia y derecho a todos los que padecen violencia.(JBS)

Él ofrece su respaldo, su cobertura, y Él es quien defiende el debido proceso (diseñado por Él mismo) a todo aquel que se somete, y por lo que Él interviene con su justicia.

7 Sus caminos notificó a Moisés, y a los hijos de Israel sus obras.

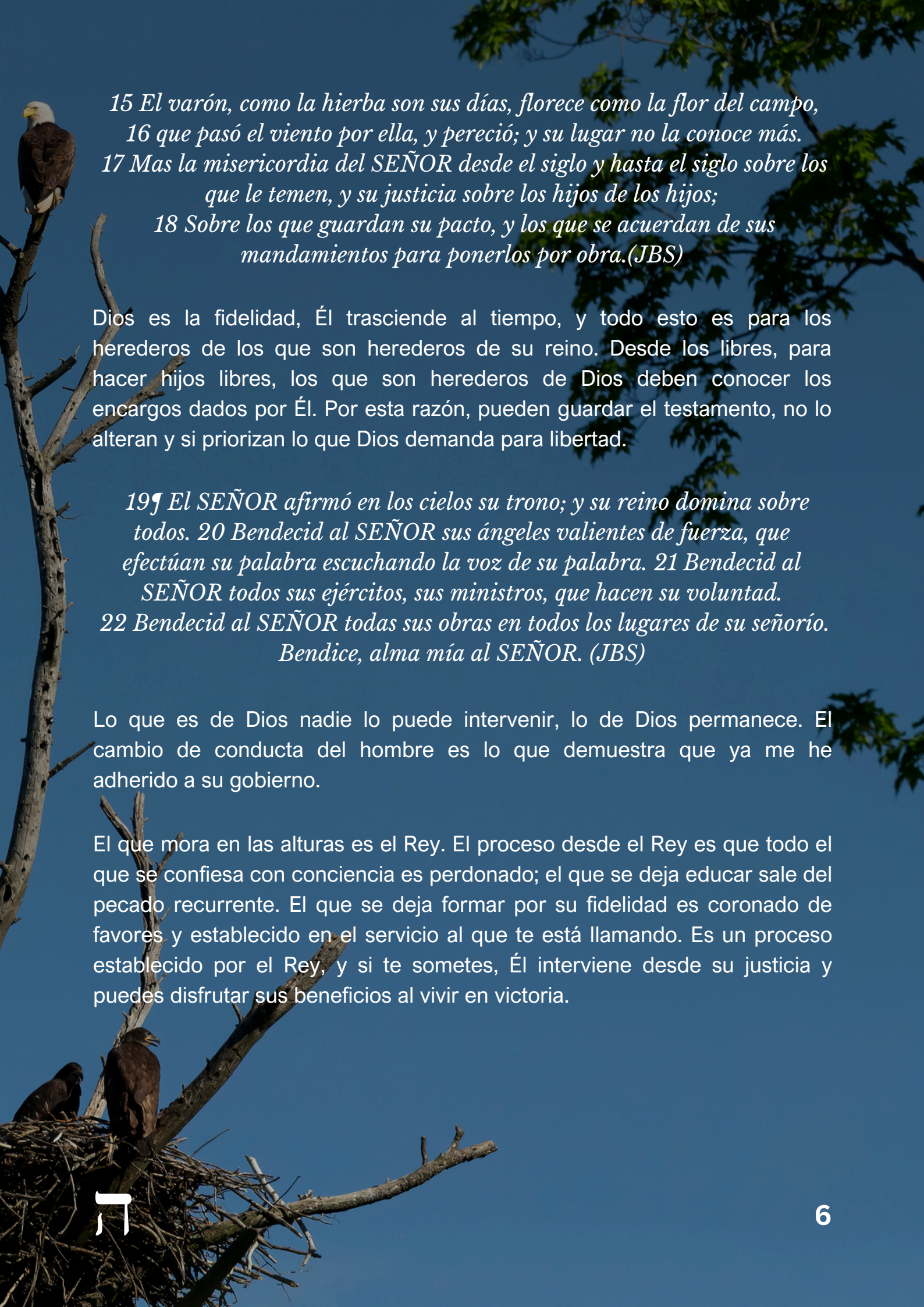
8 Misericordioso y clemente es el SEÑOR; lento para la ira, y grande en misericordia. 9 No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo. 10 No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades. (JBS)

Él dejó conocer sus caminos y acciones a Moisés para que Israel supiera su obrar. Moisés conoció el proceder desde Dios, su amor incondicional, su gracia, su paciencia, y además entendió que Dios no entra en contiendas. Hoy podemos ver cómo no se han acabado sus piedades para los que aún no se han acogido, porque Dios prevalece y no cambia. Hasta que no se materialice su amor en nosotros, Él no va a descansar. Somos el testimonio de que Él es poderoso, al punto que nos lleva a someternos a su proceso para liberación.

Y hoy debemos comprender que el delito de muerte por iniquidad es tan grave, que solo puede perdonarlo Dios. **¿Cuándo tenemos un delito de iniquidad?** Cuando estudio de Él, afirmo que Él está en mí, pero no me someto según el proceso, es decir, mis comportamientos no son conforme a la Santidad (Él mismo). Y quien se somete según Dios, es alejado de toda iniquidad.

11 Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. 12 Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. 13 Como el padre tiene misericordia de los hijos, tiene misericordia el SEÑOR de los que le temen. 14 Porque él conoce nuestra condición; se acuerda que somos polvo. (JBS)

Como Dios tiene tanto amor incondicional por sus temerosos, y como Él si se mantiene, no deja al doliente hasta que se establezca.



*15 El varón, como la hierba son sus días, florece como la flor del campo,
16 que pasó el viento por ella, y pereció; y su lugar no la conoce más.
17 Mas la misericordia del SEÑOR desde el siglo y hasta el siglo sobre los
que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos;
18 Sobre los que guardan su pacto, y los que se acuerdan de sus
mandamientos para ponerlos por obra.(JBS)*

Dios es la fidelidad, Él trasciende al tiempo, y todo esto es para los herederos de los que son herederos de su reino. Desde los libres, para hacer hijos libres, los que son herederos de Dios deben conocer los encargos dados por Él. Por esta razón, pueden guardar el testamento, no lo alteran y si priorizan lo que Dios demanda para libertad.

19 El SEÑOR afirmó en los cielos su trono; y su reino domina sobre todos. 20 Bendecid al SEÑOR sus ángeles valientes de fuerza, que efectúan su palabra escuchando la voz de su palabra. 21 Bendecid al SEÑOR todos sus ejércitos, sus ministros, que hacen su voluntad. 22 Bendecid al SEÑOR todas sus obras en todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía al SEÑOR. (JBS)

Lo que es de Dios nadie lo puede intervenir, lo de Dios permanece. El cambio de conducta del hombre es lo que demuestra que ya me he adherido a su gobierno.

El que mora en las alturas es el Rey. El proceso desde el Rey es que todo el que se confiesa con conciencia es perdonado; el que se deja educar sale del pecado recurrente. El que se deja formar por su fidelidad es coronado de favores y establecido en el servicio al que te está llamando. Es un proceso establecido por el Rey, y si te sometes, Él interviene desde su justicia y puedes disfrutar sus beneficios al vivir en victoria.